

# EL ISLEÑO

Suplemento al número 10,841

Sábado 30 de Noviembre de 1889

## EL SUBMARINO «PERAL»

En *El Liberal* del miércoles encontramos las siguientes noticias telegráficas de San Fernando, respecto al maravilloso invento del Sr. Peral:

«Hoy sale del dique número 1 el submarino y mañana si no ocurren dificultades imprevistas, verificará pruebas en el caño de San Fernando frente a la punta del mismo nombre.»

«Las pruebas del dique han sido soberbias, convenciendo a los más incrédulos. El *Peral* descendió y ascendió a voluntad muchas veces a presencia de cuantos quisieron verlo, incluso algunos ingenieros que estaban presentes, y una de las veces la inmersión fué tan rápida que nadie se dió cuenta de la bajada. El movimiento a la subida fué aún más rápido, hasta el punto de levantar una ola que al retroceder por resaca contra las paredes del dique, cubrió la torre del submarino que estaba tan á flote que descubrió los orificios de los manómetros.»

«¿Qué responsabilidad tan grande para los periódicos que han amargado la vida de Peral!»

«El Sr. Peral se halla en libertad desde el día que telegraficó, pero no quiere venir a San Fernando, permaneciendo en el pabellón del arsenal en compañía de su esposa.»

«Quien observa atentamente el ilustre inventor cree advertir en él la actitud de quien ha tomado una resolución decisiva, y mucho me equivocaré si después del triunfo que aquí tenemos la generalidad por seguro, no se ve la marina privada de tan valioso representante. Parece muy sentido de la indiferencia en que le han dejado algunos periódicos censurándole.»

«El informe del auditor general Sr. Herrera pidiendo el sobreseimiento y la libertad inmediata de Peral, es muy notable, al decir de los que le conocen. Nadie duda de que el Consejo Supremo acordará como se propone.»

Ni los diarios de Cadiz, ni los de San Fernando que hoy hemos recibido amplian los detalles del colega de Madrid. *La Dinastía* las confirma en parte con las siguientes líneas:

«Continúa el submarino en el dique número uno del Arsenal de la Carraca.»

«Respecto a las pruebas que viene haciendo dicho buque, hemos oído decir que se han dado por terminadas las de inmersión en el dique, después de convencerse el inventor que el aparato de profundidades funciona perfectamente, sin el menor inconveniente y con la precisión más exacta.»

«Las primeras pruebas de inmersión que se hagan serán en el mar.»

«El sábado se estuvieron haciendo experimentos para probar la fuerza de los motores.»

«En los diversos experimentos del complicado mecanismo del buque y los preparativos para salir a la mar es posible que se invierta la presente semana.»

*El Departamento* dice que el submarino ha salido ya del dique, quedando amarrado a las puertas del mismo.

Firmado por Emile Gautier, publica el *Figaro* un largo artículo que titula «Cosas de España», en el cual se ocupa de la cuestión Peral, y hace la historia del submarino, poniendo de relieve los entusiasmos de los españoles en época no remota, y señalando la conducta de los mismos en la actualidad. Se hace eco de la acusación que pesa hoy sobre el Sr. Peral por haber marchado a París sin permiso de sus superiores jerárquicos, y dice que esta acusación se complica con la cuestión de dinero. «Causa admiración, en efecto—continúa diciendo el *Figaro*—que el crédito de 301.000 pesetas votado el 18 de Marzo de 1887 para cubrir los gastos de las experiencias, no hayan bastado al Sr. Peral, y que los gastos hechos hasta el 1.º de Agosto, cerca de un millón, no haya proporcionado resultados favorables. Declara asimismo que el Sr. Peral ha dispuesto de todas las facilidades posibles é imposibles para llevar a cabo su obra, y que ha sido objeto de favores especiales que jamás se han concedido á ningún otro.»

Termina su artículo el *Figaro* estableciendo una comparación entre el submarino *Peral* y el *Goubet* de Cherburgo, del cual dice que su autor no ha recibido un céntimo del Estado. En medio de la indiferencia del pueblo francés, monsieur Goubet ha tenido que trabajar, combatir y vencer todo género de contrariedades en tres largos años, y al fin ha logrado su objeto sin alcanzar las recompensas y honores del señor Peral.

Consecuencia para el *Figaro* de todo esto es la supremacía de los franceses sobre toda otra raza.

A semejante historia, pintada a su manera por el *Figaro*, solo diremos por hoy que en lo que indudablemente reconocemos superioridad en nuestros vecinos, es en el arte de charlar mucho y atribuirse glorias que no les corresponden.

## LO MONJO NEGRO

Este es el título del último drama de D. Federico Soler, que se estrenó anteanoche en el teatro Romea de Barcelona.

El nuevo drama del señor Soler, tiene cierta base histórica. La leyenda atribuye la invención de la pólvora, á mediados del siglo catorce, á un fraile alemán llamado Berchthol Schwartz. Algunos otros la imputan á otro fraile, Constantino Anglitz. Sea de esto lo que fuere, refiere la tradición que estando aquel fraile, muy dado á la alquimia, preparando una reacción de la cuales peraba obtener el codiciado oro, descubrió casualmente la pólvora. Existen dos versiones acerca de su muerte, pues suponen unos que en 1328: por orden del rey Wenceslao de Bohemia, fué decapitado á causa del grave espanto que infundió con su hallazgo, y aseveran otros que murió en las cárceles de la República de Venecia en 1384.

Hasta ahora se había tenido por apócrifo á este personaje, pero resulta cierta su existencia, según un documento encontrado por Lacabane en 1838, pero aparece que no fué el inventor de la pólvora, conocida antes de su época, sino el que la aplicó por vez primera á la gruesa artillería.

Soler, llevado de su fantasía, se ha separado completamente de la leyenda para forjar un drama que no tiene carácter de época ni vivifica, á la luz de la verdad poética, un personaje histórico.

He aquí en pocas palabras el argumento:

Schwartz, enamorado locamente de una doncella noble, á impulsos de sus elevados sentimientos tiene la abnegación de aconsejarle que se case con un conde que tiene en sus manos la vida de su padre por conspirar contra la seguridad de su señor. La amada cede ante la fatalidad, pues el conde exige este sacrificio para salvar la cabeza del prisionero, y Schwartz desesperado huye del mundo, y se encierra en un convento, dedicándose con ardor á las ciencias naturales para dar al olvido su pasión.

Vive allí desconocido, y gracias á sus estudios logra inventar la pólvora. Vende su hallazgo á un príncipe, con intención de destinar el precio á su convento, pero luego presintiendo los males que debe reportar su descubrimiento, se niega á entregarle su secreto.

Emma, que así se llama su amada, viuda del conde que la hizo su esposa, busca vanamente al desventurado galán sin dar con él. Va un día á confesar sus culpas al prior del convento, donde mora Schwartz, y en el momento en que se trasladan unas santas reliquias á un nuevo altar, aquél, que las lleva en sus manos, descubre arrodillada á Emma y cae desvanecida en brazos de sus compañeros de comunidad.

El fraile siente renacer su antiguo amor, y otra vez le asalta al deseo de poseer á la mujer que llena su existencia, pero los votos que le ligan, imprimen carácter sacrilego á su amor. Entonces piensa otra vez en el príncipe, y la llama para ofrecerle su invento á cambio de que consiga la dispensa del voto que le impide unirse con la mujer que adora. El príncipe acepta, y el fraile le confía el objeto de su amor, logrando salir del convento, gracias al terror que infunde con su amenaza de reducirlo á ruinas si se le cierra el paso.

El príncipe está locamente enamorado de Emma, habiendo merecido toda suerte de desprecios. Aprovecha la ocasión que se le ofrece propicia, y con el auxilio de un narcótico, mancilla el honor de la que llega á ser esposa de Berchthol Schwartz, libre ya de sus votos. Poco después de haber dado la victoria á su príncipe, averigua su deshonra y atrayéndose á una celada, le da la muerte, y pega fuego á la mina que lo sepulta abrazado á su esposa, junto al cadáver del culpable castigado.

Según dice *La Vanguardia*, diario de donde tomamos estos detalles, en la obra del Sr. Soler, de carácter melodramático, abundan los efectos y hay fragmentos muy bien versificados. En ciertos momentos la acción es lánguida, y su desarrollo peca de artificioso y complejo, de tal modo que

debe ponerse atención suma para ir siguiendo los mil incidentes que cuentan á cada paso los personajes.

Al final de los actos resonaron aplausos y el autor fué llamado á las tablas.

La ejecución dejó mucho que desear, pues los actores estaban inseguros en sus papeles que muy amenudo la voz del apuntador ahogaba sus palabras.

La propiedad escénica quedó casi tan mal parada como la ejecución.

## LA REVOLUCIÓN DEL BRASIL

La prensa extranjera publica muy pocas noticias acerca de los acontecimientos del Brasil. Esa circunstancia acredita la suposición de que el gobierno provisional, á pesar de las protestas en contrario, no permite que circulen todos los telegramas.

Al *Times* le dicen desde Filadelfia que el ministro residente de los Estados Unidos en Río Janeiro mantiene con el nuevo gobierno relaciones amistosas; mas en sentir de algunos, esas relaciones no suponen que el gobierno de Washington reconocerá en breve la república brasileña; en cambio afirma el corresponsal, con referencia á telegramas de Río Janeiro, que ese reconocimiento se ha verificado ya.

El vizconde de Ouro Preto, presidente del último ministerio del emperador y que fué detenido por los revolucionarios en los primeros momentos, ha abandonado al Brasil acompañado de su familia. El vizconde de Maracajú ha reconocido al nuevo gobierno.

El almirante norte-americano U. Gillis, que manda la escuadra del Atlántico meridional, la cual se encuentra en Monte video, ha recibido órdenes para que envíe dos buques á las aguas del Brasil.

Se anuncian numerosos cambios en el personal administrativo de la nueva república. El brigadier Coelho, no obstante ser muy adicto al emperador, ha sido nombrado gobernador de la provincia de Matto Grosso. Probablemente ha tenido en cuenta el gobierno provisional la energía y excelentes dotes de mando, que todos reconocen en ese jefe, uno de los más entendidos del Brasil.

Según aseguran desde Río Janeiro á la prensa francesa, parece tener grandes probabilidades de ser nombrado presidente de la república del Brasil el señor vizconde de Pelotas, hombre de gran valor y persona sumamente ilustrada. A él fué debida la terminación de la guerra del Paraguay, persiguiendo al dictador Lopez á todo trance.

## LOS CRÍMENES DE PONT-A-MONSSON

En breve se verá en Nancy una causa que ha de llamar poderosamente la atención, así por la enormidad de los crímenes que se persiguen como por el espanto que en el país habían infundido, hasta el punto que nadie en Pont-a-Monsson, se atrevía á dormir solo en su casa como no fuera armado hasta los dientes y después de atrancar con solidez puertas y ventanas.

Los crímenes que al detenido se imputan son los siguientes:

Hace doce años apareció junto á un riachuelo el cadáver de un joven con el cráneo fracturado por tremendo martillazo. El instrumento del crimen se hallaba al lado del cadáver y aparecía roto por la violencia del golpe. Hicieronse algunas prisiones, se sospechó de muchos mendigos y gente de mal vivir; pero á nadie se le ocurrió que Danga pudiera ser el autor del hecho. Era entonces casi un muchacho; contaba dieciocho años.

Poco tiempo después tocóle ir al servicio de las armas. En e sitio de París ganó los galones de cabo y de sargento, y cumplido el tiempo reglamentario, ingresó en el cuerpo de gendarmes, prestando servicio en Ramiremont, Pont-a-Monsson y poblaciones vecinas.

En Ramiremont se enamoró de una joven, pidió su mano y se casó, abandonando la gendarmería y entrando al servicio de una compañía de ferro-carriles.

Durante una corta temporada estuvo con su esposa; pero marchó pronto á Pont-a-Monsson y entró en una imprenta como tipógrafo.

Observaba una conducta bien poco ejemplar y era mucha su irregularidad en el trabajo. Casi nunca enviaba dinero á su

mujer. En una ocasión en que estuvo á verla se cometió un crimen en los alrededores de Ramiremont. Un anciano colono hallábase asesinado en su habitación fracturado el cráneo de un martillazo.

Poco tiempo después una tabernera apareció asesinada también en su casa. El primer golpe se conoce que la atontó solamente; pero pudo luchar y se agarró tan fuertemente al asesino que tenía una de las uñas despegada por completo de su alveolo. En el cadáver se hallaron señales de tres golpes más. Eran los que produjeron la muerte.

Tres mil francos que tenía la tabernera, habían desaparecido.

Se sospechó de Danga, se le formó causa; pero fué absuelto por falta de pruebas.

Los vicios le dominaban de cada vez más y no había taberna, garito ó lupanar donde no fuese conocido. A los ocho meses del último asesinato, un doble crimen se cometió también en idénticas circunstancias en Pont-a-Monsson. Las víctimas fueron dos esposos ancianos. El arma homicida fué también un martillo.

Danga fué de nuevo encausado y preso; pero absuelto de nuevo por carencia de pruebas.

Veinte días después y con espanto inmenso de toda la población se supo que el bárbaro asesino había dado muerte á otro par de ancianos, marido y mujer, y que había robado cuanto halló á mano.

Armáronse rondas de vecinos y patrullas de tropa para coger al asesino, pero nada pudo lograrse.

En esto, la existencia de Danga era de cada día más incomprensible. No trabajaba casi nunca y gastaba sin embargo mucho dinero en disipaciones de todo género. Su esposa no podía arrancarle un maravedí apesar de haberle escrito que había dado á luz un niño, y desesperada por el silencio de Danga, fué á encontrarle á Pont-a-Monsson á fin de que le diera dinero: Danga la recibió con aparente cariño y le dijo que en el aquel momento no tenía cantidad alguna; pero que esperara á la noche y le prometía darle una suma regular, siempre que se la devolvieran los que se la debían. La pidió, en cambio, cincuenta céntimos para tabaco, diciendo que hacía tiempo que no había fumado. A las tres horas escasas volvía y entregaba á su mujer dos billetes de 100 francos y un trozo de tela que dijo había comprado. La esposa de Danga salió enseguida para Ramiremont. Al día siguiente, á la madrugada, se supo que habían sido asesinados unos tenderos, robado el dinero que poseían y una pieza de merino.

La policía no acertaba con el asesino; la población estaba consternada; parecía aquello el Whitechapel después de alguna funebre hazaña de Jaime el destripador. No sabiendo ya qué precauciones tomar ni qué emboscadas prevenir, las autoridades locales pidieron auxilio á la policía de París. Mr. Gorón envió uno de sus sabuesos más finos: Mr. Janme.

A los dos días y en el momento en que Danga ponía el pie en el estribo del wagón para escapar al extranjero, pues sabía que le perseguirían, el inspector Janme le ponía la mano en el hombro pronunciando la frase:

—¡En nombre de la ley, daos preso!

Quiso resistir, pero fué en vano.

Está en la prisión. No ha confesado sus crímenes, sin embargo de que todo le acusa.

La causa será ruidosísima. Muchos periódicos de París han enviado corresponsales á Nancy.

## NOTICIAS

Procedente de las guarniciones de las plazas de Africa, han llegado á Málaga 500 soldados licenciados.

En la mencionada capital andaluza se ha reducido tanto el contingente de los batallones, que á falta de fuerzas militares el alcalde ha dispuesto vigilen los serenos la cárcel.

Los periódicos combaten el discurso pronunciado por el Rey Humberto en la apertura de las Cámaras y que esta mañana hemos publicado.

Entienden que falta á la verdad histórica al hablar de la rapidísima constitución del reino de Italia, y no decir una palabra de la cooperación francesa.

